

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío

En ocasión de Shabat Parshat Ekev publicamos parte de la Sijá correspondiente a la Sección Ekev del Likutei Sijot Volumen II.

Sijot en Español y Editorial Kehot Lubavitch agradecerán sus comentarios y/o correcciones. Contacto: info@sijotenespanol.org.ar y info@kehot.com.ar. Asimismo, para dedicar fascículos del Likutei Sijot contactarse con info@sijotenespanol.org.ar o al Teléfono 54 11 4504 1908.

Las frases entre corchetes [] son agregados de la edición en Español. A las notas originales se agregaron las notas de la versión Inglesa (NVI) y las de la edición en Español (NE). Cuando aparece en el texto "Mi suegro, el Rebe (anterior)", el Rebe hace referencia a su antecesor Rabí Iosef Itzjak Schneersohn, 6to. Rebe de Jabad.

15 de Menajem-Av de 5767

Textos originales: Likkutei Sichos (© Kehot Publication Society, Brooklyn, NY)

Edición de Textos y Dirección General: Rabino David Stoler

Traducción: Equipo de Sijot en Español.

Revisión: Rabino Natán Grunblatt.

Ekev A

1. [Las *Haftarot* (Secciones de los Profetas que se leen en la Sinagoga a continuación de cada Sección Semanal) de los 7 Shabat que van desde el 9 de Av hasta *Rosh HaShaná*, describen las bondades de Di-s en la Era Mesiánica, y por eso se conocen como *Shíva DeNejémta* – las "Siete de Consuelo"].

La Sección Semanal de este Shabat, Ekev, [también] es considerada una de las "Siete de Consuelo"¹, pues no sólo las *Haftarot* de estas 7 semanas tratan del consuelo [que traerá la Redención Futura], sino también las Secciones de la Torá [de estas semanas están vinculadas con la Era Mesiánica. Esto es así] porque las *Haftarot*, en su mayoría, reflejan el contenido de la Sección Semanal². Por lo tanto, si la *Haftará* [de este Shabat] habla del alivio de la Redención, también la Sección de la Torá [-Ekev-], con certeza, trata el mismo tema.

En realidad, el tema de *toda* la Torá es el de Redención, pues "No tienes hombre libre salvo aquel que se ocupa con el estudio de la Torá"³. [El cuerpo y el Alma Animal impiden que el Alma Divina manifieste su potencial espiritual y se conecte con Di-s, y es precisamente] por intermedio del estudio de la Torá [que] el

¹ [Las tres semanas que van desde el 17 de Tamuz hasta el 9 de Av rememoran la caída de Jerusalén y la destrucción del *Beit HaMikdash*. Las *Haftarot* de estos Shabat son reprimendas especialmente seleccionadas de los libros bíblicos de Isaías y Jeremías, y se conocen con el nombre de *tláta depuranúta*, las "Tres de Desgracia". Desde el 9 de Av hasta *Rosh HaShaná* hay 7 semanas. En cada uno de estos Shabat, las *Haftarot* son palabras de aliento y consuelo, extraídas del libro de Isaías, donde se describen las bendiciones de la Redención Mesiánica. Estas se conocen como *shíva denejémta* – las "Siete de Consuelo". Véase *Tur y Shulján Aruj*, Oraj Jaím, al final de la secc. 428 (NVI)].

² ["Las *Haftarot* en su mayoría" indica las excepciones, aquellos Shabat que coinciden con días especiales del calendario hebreo –como ser *Rosh Jodesh*, *Shabat Shuvá*, *Janucá*, o las "Cuatro *Parshiot*" de *Shkalím*, *Zajor*, *Pará* y *HaJodesh*– en los que se leen *Haftarot* especiales relacionadas con estas ocasiones específicas. Véase *Tur y Shulján Aruj*; y comp. con *Rashi* en Meguilá 30b, sobre las palabras *ha kedeíta* (NVI)].

³ Avot 6:2. [Véase *Zohar* III, 270a; *Eliahu Zutá*, fin del cap. 14. Comp. con Kidushín

Alma [Divina] se libera del estado de *galut* (exilio espiritual) al cual la someten el cuerpo y el Alma Animal; esto provoca que incluso el *cuerpo* se libere del exilio [físico] en su sentido más literal. [Esto sucederá con la llegada del Mashíaj, cuando todos los judíos nos reuniremos nuevamente en la Tierra de Israel].

[No obstante, la diferencia entre estas 7 Secciones Semanales y el resto de la Torá es que] en toda la Torá se abordan temas diferentes y variados, y a través de [el estudio de] ellos, *resulta* la Redención; no así en cuanto las “Siete [Secciones] de Consuelo”: en ellas el tema en cuestión es el de la Redención *propia*mente dicha⁴.

Actualmente nos encontramos en el *galut*. Para explicar [y entender] el significado conceptual de la Redención, debemos entender antes el [sentido del] *galut* y la causa que lo originó. Al saber [y tomar conciencia de] la razón del exilio sabremos cómo corregirla, pues cuando enmendemos la causa [del *galut*] inexorablemente se rectificará su efecto. De este modo llegará la Redención.

El concepto explicado se asemeja a la situación de una persona físicamente enferma⁵: Cuando ésta toma conciencia de su estado y reconoce los síntomas que la aquejan, visitará a un médico, pues sabe que está enferma. Al reconocer los síntomas de su dolencia, sabrá qué explicar al médico, y este último sabrá qué medicina recetar y de ese modo la curará.

El mero reconocimiento de que uno está enfermo, y de los síntomas de su mal, ya constituye la mitad de su curación. Ello llevará eventualmente a lograr la otra mitad y restaurar la salud por completo.

[Lo mismo sucede con el *galut*.] El conocimiento del significado conceptual del *galut* y la causa que lo originó constituye el comienzo de la Redención, pues saber qué es [y representa] el exilio, hace que la persona busque cómo enmendarlo y procure salir de él hacia la “tierra buena y amplia”⁶.

30b: “Si aquel despreciable (el *Iétzer HaRá*) arremete, arrástralo al *Beit HaMidrash* (la Casa de Estudios), pues ello lo disolverá” (NVI)].

⁴ [Algunas de estas Siete Secciones lo hacen por alusión o implicación, mientras que otras lo hacen explícitamente –como, por ejemplo, Parshat Shoftím (véase Deuteronomio 19:8-9) y Parshat Nitzavím (véase ibíd. 30:3-5). Véase Rambam, *Hiljot Melajím* 11:1. Rabí Itzjak Abarbanel, *Mashmía Ieshúa*, *HaMevaser HaSheini* (NVI)].

⁵ [Véase Rambam, *Shmoná Prakím*, cap. 3, y *Hiljot Deot* 2:1; *Haiom Iom*, 16 de Siván, pág. 62 (NVI)].

⁶ [Exodo 3:18 (NVI)].

2. Antes de que los judíos ingresaran a la “tierra buena y amplia” (por primera vez), deambularon por un gran desierto. Al salir de éste entraron a la Tierra de Israel. [En este contexto podemos aplicar el dicho de *Rambán*:] “Los acontecimientos acaecidos a los Patriarcas constituyen una señal para los hijos”⁷. El relato de la Torá acerca de la estadía de los judíos en el desierto, que antecedió al ingreso a la Tierra de Israel, constituye “una señal para los hijos”, [es decir, la Torá nos está diciendo] que también el presente *galut* en el cual nos encontramos es similar al desierto en el que estuvieron los judíos en aquel entonces.

[Siguiendo el paralelismo recién trazado, llegamos a la conclusión de que] si nos interiorizamos acerca de [las características de] el desierto en el que se hallaron entonces los judíos –que es lo mismo que analizar nuestro propio y actual estado de exilio–, con este conocimiento sabremos cómo “curar” el actual *galut*.

En esta Sección [Ekev], una de las “Siete de Consuelo”, la Torá nos cuenta acerca del desierto. Las Escrituras lo describen como “un desierto grande y temible, de serpientes, víperos ardientes y escorpiones, [lugar de] sed, donde no hay agua”⁸. Todos estos son [diferentes] aspectos del desierto, y también de nuestro *galut*. Y, como se explicó antes, el conocer las particularidades del *galut* ya nos brinda algo de alivio, pues nos hace concientes de lo que es preciso remediar a fin de salir del exilio hacia la “tierra buena y amplia”.

3. **Desierto** no es un lugar apto para que viva allí un *adám*, un ser humano. El versículo habla del desierto en términos de “un desierto grande”, para expresar que la extensión que ocupa el desierto, vacío de vida humana, es mayor que las áreas pobladas por el hombre.

El término *adám* (hombre) alude a los judíos – “Ustedes son llamados *Adám*”⁹. *Shnéi Lujot HaBrit*¹⁰ explica que la palabra *adám*

⁷ [*Rambán* sobre Génesis 12:6: “Un concepto básico que nuestros Sabios han mencionado concisamente, diciendo: ‘Todo lo que sucedió a los Patriarcas es una señal para los hijos’”. Comp. con *Tanjumá*, Lej Lejá 9: “El Santo, bendito sea, dio una señal a Avraham indicándole que todo lo que le sucedió a él también ocurrirá a sus descendientes” (NVI)].

⁸ Deuteronomio 8:15.

⁹ [Ievamot 61a y véase *Tosafot*, sobre la palabra *veéin* (NVI)].

¹⁰ *Shnéi Lujot HaBrit*, [*Toldot Adam* (edición contemp., vol. I, 3b): “Cuando el hombre se conecta con lo Alto y su une a El, bendito sea, andando en Sus caminos (Shabat

proviene etimológicamente de *adamé laElión* – me pareceré al Supremo¹¹. Los judíos se comparan al *Adám HaElión* – el *Hombre Superior*¹², [o sea, la estructura espiritual y física del judío deriva de la configuración de las *Sefirot* de los mundos espirituales que constituyen el *Hombre Superior*].

“El *gran desierto*”, la extensión de suelo inapto para hábitat del hombre, el *adám*, es mayor que la superficie habilitada para ser poblada. En este sentido las Escrituras declaran: “Ustedes son los *menos* de todos los pueblos”¹³. Los judíos son minoría entre las naciones. Y entre los judíos mismos, aquellos que observan la Torá y las *mitzvot* como se debe, no son –hasta el momento y por ahora– mayoría.

El primer adjetivo con que es descripto el desierto es “[el] *gran* [desierto]”. [Esto significa que] la primera causa, y el primer paso, del descenso [espiritual] con que comienza el *galut* es cuando la persona misma considera “grande” al mundo que lo rodea. Esta ve a lo “poblado” –los judíos y el judaísmo raigal– como una “superficie” pequeña, y al mundo que lo rodea, “el desierto de las naciones”, como una “gran extensión”, algo más grande que los judíos.

La verdad es que nada en el mundo puede tener [verdadero] dominio sobre los judíos¹⁴. Lo cierto es lo contrario: todo está sujeto a los judíos¹⁵, como se menciona en la *Haftará* de esta semana: “Reyes te criarán y princesas serán tus nodrizas”¹⁶. Es en este sentido que

133b y Sotá 14a), es llamado por el nombre que alude a su esencia, *adám*, que proviene de *adamé laElión* – ‘me asemejaré al Supremo’ (Isaías 14:14). Pero si se aparta de esta unión, es llamado *adám* en el sentido de *adamá* (tierra, suelo) del que fue tomado (véase Génesis 2:7, y *Midrash Hagadol* sobre este versículo, pág. 77) – ‘polvo eres y al polvo retornarás’ (Génesis 3:19). El principal objetivo es que el término *adám* aluda a *adamé laElión*. Véase también *ibíd.*] sobre las palabras *Tzon Iosef* [vol. II, 29a: “El término *adám* originalmente indicaba *adamé laElión*, pero luego de que Adam pecara pasó a aludir a su carácter terrenal de “polvo de la tierra” (NVI)]. Véase también *Asará Maamarot, Maamar “Em kol jai”* II, 33, y en otras fuentes.

¹¹ [Isaías 14:14 (NVI)].

¹² [Véase Ezequiel 1:26 (NVI)].

¹³ Deuteronomio 7:7.

¹⁴ [Véase *Zohar* I, 66b y 93b; *ibíd.* II, 239b (NVI)].

¹⁵ [Véase *Zohar* I, 229b (NVI)].

¹⁶ [Isaías 49:23 (NVI)].

la *Guemará*¹⁷ dice que el versículo “Todos los pueblos de la tierra verán que el Nombre de Di-s se invoca sobre ti y te temerán”¹⁸ alude a ‘los *tefilín* que están en la cabeza’. Cuando sobre (literalmente, “en”, dentro de) la cabeza [del judío] está el “Escucha Israel, Di-s es nuestro Señor, Di-s es uno”¹⁹ [inscripto dentro de la caja de los *tefilín*], y su intelecto está “rodeado”, [impregnado] con la noción de que el Todopoderoso es el único que tiene dominio y gobierno sobre el mundo entero²⁰, “Todos los pueblos de la tierra verán...y te temerán”, pues todos [los hombres que lo rodean, sean quienes sean,] se anularán ante él.

En cambio, cuando la persona se pone a “medir” – [considera a la sociedad secular que lo rodea y a sus valores, y al mundo en general, como] un “*gran desierto*”, atribuye [errada] jerarquía al mundo, argumenta que el mundo es grande mientras que él es pequeño– se pregunta: “¿Cómo puede persistir Iaacov, si es tan pequeño?”²¹

Este planteo por sí mismo –el de atribuirle jerarquía al mundo– produce en el interior de la persona el [estado de] *galut*, oscuridad y ocultación [espiritual], haciendo que el mundo pueda tener hegemonía sobre ella. Este es el comienzo del *galut*.

En contraste, cuando la persona recuerda que “Tú nos has elegido de entre todas las naciones... nos has elevado por sobre todas las lenguas...”²², no se dejará impresionar por ningún hombre. Cuando el judío tiene en claro que los Hijos de Israel trascienden los aspectos mundanos [y no tienen por qué estar absortos en, ni limitados a, ellos], para él el estado de *galut* no existe. [No tiene de qué temer ni preocuparse, pues si] Di-s le provee sustento, él puede [con toda tranquilidad] conducir sus negocios en conformidad con las instrucciones de la Torá, y [también] le quedará tiempo [libre] para asignarlo inamoviblemente al estudio de la Torá.

¹⁷ Berajot 6a.

¹⁸ Deuteronomio 28:10.

¹⁹ [Deuteronomio 6:4 (NVI)].

²⁰ [La palabra *ejad*/ אחד (uno) en este versículo significa, según el valor numérico de sus letras, que Di-s es Uno ($\aleph / \text{alef} = 1$), la autoridad exclusiva sobre los siete cielos arriba y la tierra abajo ($\aleph / \text{jet} = 8$) y en las cuatro direcciones: este, oeste, norte y sur ($\daleth / \text{dalet} = 4$). Berajot 13b; *Zohar* I, 12a y 158a; *Shulján Aruj*, Oraj Jaím 61:6 (NVI)].

²¹ [Amós 7:2; *ibíd.* 5 (NVI)].

²² [*Amidá* (*Shemoné Esré*) de las Festividades (NVI)].

4. El considerar al mundo como un “gran desierto” posibilita que se descienda espiritualmente un paso más: No sólo [que se mire al mundo] como un “gran desierto”, sino también “temible”.

“Grande” significa que el otro es más grande que uno pero, de todos modos, él –al menos como minoría– [pese a considerarse pequeño] también *existe*. En cambio, “temible” implica tener que el otro impone sobre él su temor, pues esta persona piensa que la otra posee autoridad y poder sobre ella.

En tanto la percepción del mundo por parte del judío se limita sólo a que éste es “grande”, aquel impacta sobre él únicamente cuando entra en contacto con aquel, pues en esa instancia él reconoce su “grandeza”. Pero mientras está en su ámbito privado, conserva [intacta] su fortaleza.

En cambio, cuando el mundo es visto como “un desierto grande y [además] temible”, [en semejante instancia del *galut* espiritual,] incluso cuando la persona se halle en su propio entorno –ya sea en la Sinagoga, en la Casa de Estudios (la *Ieshivá*), o en su propio hogar–, también entonces sentirá miedo de observar la Torá y las *mitzvot* abiertamente por temor a que el mundo se entere, y “¿Qué dirán [de él] las ‘naciones del mundo’?”

5. De este estado [de elevado “riesgo espiritual”] puede derivarse otro descenso –[que tiene las características de una] “serpiente”:

El libro *Erjéi HaKinuím*²³ señala que el veneno de la serpiente es caliente. Así, “serpiente” indica que el judío comienza a “zambullirse” en el “ardor del mundo”, lo que disminuye su dedicación y fervoroso entusiasmo en las cuestiones de santidad.

Esta condición, a su vez, puede derivar en un nivel [espiritual] inferior aún, el de “víperos ardientes”:

El fervor entusiasta invertido en las cuestiones mundanas es tan intenso que no sólo *debilita* la dedicación a los asuntos sagrados, sino que los incinera²⁴ por completo.

Y este estado arrastra a un nivel más bajo aún, el de “escorpión”:

²³ Escrito por Rabí Iejiel Halperin, autor de *Seder HaDorot*. Véase allí, sobre la palabra *najásh*.

²⁴ [La palabra hebrea para víbora es *saráf*, que también significa “consumir por medio del fuego” (NVI)].

Acerca del escorpión, *Erjéi HaKinuím*²⁵ dice que su veneno es frío. Este estado espiritual es peor que el de “serpientes” y “víperos”, pues en tanto en la persona perduran el calor y el entusiasmo fervoroso, pese a que éste es dirigido hacia las cuestiones mundanas, al menos es una evidencia de vitalidad; todavía es posible, eventualmente, revertir este calor en ardor de santidad. No así cuando el individuo está frío. Ello constituye una señal de que se está en una situación opuesta a la vida, y es mucho peor [que los estados anteriores]. Este concepto es similar a la inferioridad del chivo con respecto al buey corneador²⁶.

Todo esto puede llevar a un descenso [espiritual] mayor aún: “...lugar de **sed**, donde **no hay agua**”: Incluso cuando el judío es incentivado desde lo Alto –por ejemplo, a través de un *bat kol* (como se explica en *Jasidut*)²⁷, llevándolo a un estado de “sed” – “no hay”, en esa instancia, siquiera “agua”. “Agua” alude a la Torá²⁸. El [judío siente sed pero] no sabe de qué. Se alejó tanto [de la vida raigal judía] que ha perdido todo vínculo [con el judaísmo de observancia] y nada sabe de la existencia de [lo espiritual y] la santidad.

¿Cómo se originó esta situación?

Todo comenzó cuando se pensó en el “gran desierto”, al atribuirle **valor** al “desierto”, es decir, al mundo. Este es el primer paso, que lleva a todos los demás descensos [espirituales] hasta el grado aquel de [el cual no se puede descender más:] “lugar de sed, donde no hay agua”.

²⁵ Sobre la palabra *akráv*.

²⁶ Véase *Kuntres HaTfilá*, cap. 8. [Al chivo, aunque corpulento y vigoroso, nada lo altera, similar a la frialdad. El buey corneador, en cambio, es fácilmente estimulado por su medio ambiente. Este rasgo de “fogosidad” en el ‘buey’ hace que pueda cambiar más fácilmente hacia la dirección correcta. (NVI)].

²⁷ [Cada día una Voz Celestial urge a la humanidad a corregir sus acciones y retornar a Di-s (véase Avot 6:2; *Pirké deRabí Eliezer*, cap. 15, y *Biur HaRadal*, nota 23, allí; *Zohar* III, 126a). ¿Para qué sirve esta voz si el hombre no la escucha? El Baal Shem Tov explica: El oído físico humano no escucha esta Voz, pero el alma sí. Ello puede notarse en el hecho de que con cierta frecuencia de repente nos invaden pensamientos de *teshuvá* sin razón aparente alguna. Estos pensamientos provienen de este escuchar del alma, que percibe esta Voz Celestial, lo cual constituye un “estímulo desde lo Alto”, un favor Divino de despertar al hombre para que enmiende su conducta. Véase *Keter Shem Tov*, seccs. 146 y 255 (y compárese con *ibíd.* seccs. 175 y 199); *Maguid Devarav Lelaacov*, secc. 9; *Likutéi Torá*, Shlaj, 46b, y Tetzé, 36d (NVI)].

²⁸ Bavá Kamá 17a [y 82a (NVI)].

De esto se desprende que para enmendar todos los descensos primero debemos reparar la causa inicial: Tenemos que fortalecer todo lo que concierne a nuestra observancia judía, recordando siempre que: “Tú nos has elegido de entre todas las naciones... y nos has elevado...”.

De este modo nos libramos del *galut* e iremos a la “tierra buena y amplia”, guiados por nuestro justo Mashíaj, pronto en nuestros días.

6. Teniendo en cuenta lo explicado se comprenderá el dicho del Talmud: “Si una serpiente se enroscó en su talón, no debe interrumpir [la plegaria]... pero si es un escorpión, hay que interrumpirla”²⁹.

Cuando el judío está orando y repentinamente se ve “tomado” por el “calor del mundo” –“Una *serpiente* se enroscó en su talón”–, si bien esto es algo impropio, no obstante no debe interrumpir su plegaria, sino continuarla. A fin de cuentas, dado que en él hay [signos de] vitalidad, [hay fervor, sólo que orientado en la dirección errónea,] logrará revertir su entusiasmo por las cuestiones mundanas en “calor de santidad”.

Pero “Si un *escorpión* se enroscó en su talón”, si en medio de la plegaria la persona se vio atrapada por la “frialidad”, [debe interrumpirla]. Pese a que el escorpión –el “veneno frío”– sólo atacó su pie y talón, sin tocar su mente o corazón, debe no obstante interrumpir su plegaria porque el hecho de que pueda verse apresado por la “frialidad” –la falta de vitalidad– en medio de su plegaria es evidencia de que su enfoque en el servicio a Di-s no es como debería ser. Por lo tanto, debe interrumpir **éste** modo de servicio y entregarse de lleno a uno nuevo, uno que esté imbuido de vitalidad y entusiasmo, los que se adquieren con el estudio de *Pnimit HaTorá* (el aspecto interior y místico de la Torá), llamado “Arbol de la Vida”³⁰.

²⁹ Berajot 30b [y 33a (NVI)]. Véase *Tikunei Zohar* 18 [37a; y véase también ibíd. 21:42b y 70:130a (NVI)].

³⁰ [*Zohar* III, 124b; comp. con ibíd., fin de 98a. Véase *Tania, Igueret HaKodesh*, Epístola 26 (NVI)].

Espacio para dedicar a nacimientos, Bar Mitzva, casamientos, aniversarios, etc.

Contacto: info@sijotenespanol.org.ar o Tel. 4504 1908

ACCEDER →
créditos sin interés

Fundación Hebrea de Préstamos Sin Interés → Montos de hasta \$6000
Horario de atención al público: Lun a Vie de 14.00 a 18.00 hs. → Plazos de hasta 24 meses
Av. Corrientes 2763 Piso 3° (C1046AAF) - Tel./Fax: 4966-1112 - info@acceder.org.ar - www.acceder.org.ar

Una publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**
Villa del Parque Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina